

F1391
.I2
R5
V.5



FONDO HISTORICO
R. CARDO COVARRUBIAS

156735

CUARTA PARTE.

SEGUNDA SECCION.

(CONTINUACION.)

CAPITULO PRIMERO.

SUMARIO.

Comienza el año con la revolucion.—Arréglase la coalicion del interior.—El general Negrete sostiene el plan de Tacubaya.—Dudas sobre las intenciones del gobernador de Veracruz.—Despronúnciase este puerto. Hace lo mismo Jalapa.—Hace cosa igual el general Negrete.—Comonfort reasume el mando de general en jefe de sus tropas.—Pronunciamiento de la capital reformando el plan de Tacubaya.—Comonfort retrocede.—Pone en libertad á D. Benito Juárez.—Aparecen en la capital los gefes Osollos y Miramon.—Ataques y defecciones.—Comonfort deja la capital.—Junta de representantes.—Elige presidente al general Zuloaga.—Biografía de éste.—Desórden social.—El gobierno constitucional se establece en Guanajuato.—Ministerio del general Zuloaga.—Pronunciamiento de San Luis.—Comonfort pasa por Jalapa y da un manifiesto.—Miramon y Osollos marchan al interior de la república.—Algunas guerrillas del Estado de Veracruz pretenden destruir el Puente Nacional.—Fuerzas del Estado de Veracruz.—Se refugian en Orizava las del Estado de Puebla.—El presidente Juárez pasa á Guadalajara.—Los liberales en Celaya.—El general Echeagaráy llega á Jalapa.—El ayuntamiento de esta ciudad reconoce al gobierno de Zuloaga.—La ocupa el general Negrete.—Batalla de Salamanca.—Importancia de Veracruz.—Es declarado en estado de sitio.—El presidente Juárez y los ministros presos en Guadalajara.—Los deja en libertad el cabecilla Landa.—Se dirigen á Colima.—Accion de Cruz Blanca.—Disposiciones del gobernador de Veracruz.—Cambios de ayuntamiento en Jalapa.—Diversas ramas del partido conservador.—Echeagaray toma á Orizava.—Recebimiento entusiasta hecho por las señoras de la ciudad de Orizava.—Miramon triunfa en Carretas.—Negrete se pronuncia por la reaccion.—Cambia á las autoridades de Jalapa.—Las brigadas de Puebla y Oaxaca en Veracruz.—Toman á Zacaecas las tropas de Zuazua.—Fusilamientos.—El presidente Juárez llega á Veracruz.—Excitacion de las pasiones.—Declaracion del "Progreso" de Veracruz sobre proteccion de los Estados Unidos.—Ataque al Puente Nacional.—Levántase el sitio de Tampico.—Dificultades diplomáticas.—Triste situacion de la república.—Atacan los federalistas á Guadalajara.—Pronunciamiento de los rifleros en Jalapa.—Préstamo impuesto á esta ciudad.—Embargos de casas extranjeras en la capital.—Arbitrariedades de Miramon en San Luis.—Muere Osollos.—Miramon en Guadalajara.—Alatriste en la catedral de Barlovento.—Administracion reaccionaria en Jalapa.—Los fronterizos toman á San Luis.—Muere D. Valentín Gómez Farias.—Aramberri entra á Guanajuato.—Combate en el rio de Maria de la Torre y en Filipinas.—Combate en Corral Falso.—Trabajos para restablecer la constitucion de 1824.—Vidaurre en San Luis.—Arreglos entre el general Echeagaray y el gobernador de Veracruz.—Despejo de la catedral de Morelia.—Batalla de Ahualulco.—Sitio de Guadalajara.—Sorprenden á México las tropas del gefe Blanco.—D. Santos Degollado toma á Guadalajara.—Ataque sobre Tlacolulam.—Motin en Orizava.—Las fuerzas de la fortaleza de Perote rompen el sitio.—Escuadras frente á Veracruz y Tampico.—Juárez pide recursos á los Estados.—Plan de Ayotla.—Es reformado en México.—Zuloaga se retira á la vida privada.

TRISTE, sombrío y rodeado de nubes amenazadoras apareció 1858
para México el año de 1858, señalándolo el principio de una

1858 nueva revolucion que nos trajo grandes infortunios, grandes pérdidas y tambien un manantial de dichosos sucesos y felicidades; fué una revolucion notabilísima porque se encargó del porvenir, á diferencia de muchas que antes habíamos tenido, las que tan solo se ocuparon del presente. La nacion se hallaba en las solemnes horas de una gran crisis que iba á resolver definitivamente su ser político futuro, y aun parecia desmoronarse bajo la accion de la anarquía, sin que el gobierno abrigara ni la mas remota esperanza de sobreponerse á sus adversarios, y permaneció en un estado de quietud que hacia contraste con el movimiento que se efectuaba en su derredor, empeorándose cada dia su situacion; se le desertaban las fuerzas con que contaba, los recursos se le escaseaban tomándolos sus enemigos, y faltando en Comonfort el sentimiento de la conciencia en lo que hacia, todo estaba en el mayor desconcierto y confusion. Opaco y turbulento aparecia nuestro horizonte político en este año, augurando vicisitudes de todo género.

Dadas por el gobierno de Jalisco las bases para la coalicion, fueron enviados en comision individuos á los demas Estados para afirmar la liga, aceptándola desde luego los de Michoacan, Querétaro y San Luis. El Sr. Comonfort pensó marchar al interior y ponerse á la cabeza de las tropas para destruir á sus enemigos, pero nadie mejor que él sabia que no se logra con las armas destruir las ideas.

El general Parrodi hizo la distribucion de las tropas con que debian contribuir los Estados coligados; estos enviarian un representante á la capital de Jalisco para que eligieran un presidente interino mientras estaba preso el Sr. Juarez.

El Lic. D. Manuel Doblado formó un canton de tropas en Celaya y para hacerse de recursos ocupó los fondos de minería; en Orizava se aumentaban las fuerzas de La Llave por medio de la leva, y Tulancingo fué tomado por los reaccionarios escapando el prefecto Manuel F. Soto. Las instrucciones

que dió Parrodi á sus comisionados fueron doce: sostener la constitucion de 1857, invitar á las legislaturas á que revistieran á los gobernadores de amplias facultades; pedir á estos que pusieran fuerzas á las órdenes del general en jefe; prohibir la comunicacion con los puntos sublevados; que se formaran otras dos coaliciones: una con los Estados de Veracruz, Puebla, Oaxaca, México y Guerrero, y otra con los de Nuevo-Leon y Coahuila, Tamaulipas, Chihuahua, Durango, Sonora y Sinaloa para hostilizar al gobierno revolucionario, poniéndose de acuerdo solamente en cuanto á nombrar un jefe para que las operaciones militares produjeran buen resultado; disponia que fueran removidos los empleados del gobierno general que en los Estados no quisieran obedecer á los gobernadores; que desde que se presentara el Sr. Juarez fuera reconocido como presidente interino, por ministerio de la constitucion, dándole las facultades amplísimas que le concede el art. 29 del mismo código; ademas cada Estado debia enviar á Guadalajara un representante para formar una junta que eligiera presidente mientras obtenia la libertad el Sr. Juarez, y para ejercer las funciones del soberano congreso.

El ministerio no llegó á formarse para que modificara algo la situacion violenta que guardaba la politica, pues ninguna de las combinaciones pudo dar el resultado que se esperaba.

Habiéndose tratado de la libertad del Sr. Juarez, ofrecióla el Sr. Comonfort, y no obstante, el presidente de la suprema corte continuó preso, sabiéndose que la coalicion del interior habia resuelto que desde que se presentara en algun punto de la república fuera reconocido como presidente.

El odio contra Comonfort apareció tanto mas fuerte, cuanto eran grandes las simpatías que á su favor habia manifestado el pueblo; en San Luis Potosí fué arrastrado el retrato de aquel jefe llamado presidente provisional, aunque luego la guarnicion se adhirió al movimiento de la capital; la marcha seguida

1858 por Comonfort llenó de sentimiento á los patriotas mexicanos. En las felicitaciones de año nuevo hechas por el cuerpo diplomático se notó la ausencia del ministro inglés.

El arzobispo prestó desde luego su apoyo al plan de Tacubaya, mandando que con ninguno de los que se adhiriesen á él se entendiera comprendida la circular sobre *juramentados*, y también fué resuelto lo mismo por el obispo de Michoacan. Estas disposiciones parecieron prematuras á los partidarios de la reaccion, una vez que el gobierno no se habia decidido por un cambio radical y completo en la política.

Como el erario estaba exhausto las atenciones públicas no se cubrian; estaba abandonado el despacho de los negocios y era urgente poner en movimiento la máquina política y administrativa que estaba paralizada; pero todos los esfuerzos de Comonfort se estrellaban ante los obstáculos que él mismo acababa de poner en su camino: el consejo le dijo que no le ocurría la manera de salvar la situacion, y algunos de los que lo componian le manifestaron que no quedaba mas recurso que una franca abjuracion y un cambio radical en su política, y entonces conoció Comonfort que nada debia esperar de aquella asamblea y desistió de solicitar sus consejos y su apoyo, y no consideró conveniente ni político renegar de los principios de Ayutla y atacar á sus propios amigos.

La posicion en que se encontraba el presidente no podia ser mas grave, pero él no perdía la esperanza de salir airoso creyendo que las tropas le serian fieles y que los gefes de ellas continuarian siendo los mas constantes sostenedores de su persona, y eran muchos los motivos que tenia para abrigar una ciega confianza en el general en jefe Zuloaga, á quien no solamente habia librado en el Sur de los padecimientos del cautiverio y aun de la muerte, sino que le colmó de delicadas atenciones y aun le hizo su mejor amigo; por su parte Zuloaga se complacia en manifestar públicamente su agradecimiento hácia

1858 Comonfort, considerándolo como un hermano, y no podia menos de ser sincera una amistad que se fundaba en tales antecedentes.

El Lic. D. Alejandro Arango y Escandon presentó un dictámen como síndico del ayuntamiento de la capital, sobre la peticion hecha por los empleados que fueron despojados de sus destinos á causa de no haber jurado la constitucion, tratando la materia con maestría y apoyándose principalmente en que el mismo Comonfort habia declarado que el código no representaba la voluntad de la nacion. También se pedia la derogacion de la ley-Lerdo, pero habia echado ya tan profundas raíces en la sociedad, que tocarla era conmover los cimientos de esta.

Las fuerzas de Orizava pasaron á Songolica, y el general Negrete entró á Zacatlan obligando á las autoridades á aceptar el plan de Tacubaya.

Comonfort no podia estar enteramente seguro de las intenciones del gobernador de Veracruz, que en una proclama acerca de la marcha que se proponia seguir la administracion concluia con lo siguiente: "Conviene que el Estado de Veracruz conserve su actitud de centinela de la causa del orden y de la libertad," y nada dijo Zamora sobre una invitacion que le dirigieron las autoridades de Orizava para que secundara la protesta contra el plan.

El Sr. Brito, enviado de la capital por el Sr. D. Juan José Baz, que habia estado indeciso y engañando á los partidos, llevó instrucciones para los Sres. La Llave, Iglesias y Zamora, acerca del estado que guardaba México, diciéndoles que la situacion estaba enteramente entregada á los reaccionarios; Brito habló con La Llave en Orizava el dia 27 de Diciembre, y con Zamora é Iglesias en Veracruz, y contribuyó á que este puerto se despronunciara.

La conducta del gobernador Zamora no habia sido precisa, por lo cual el puerto de Veracruz se *despronunció* avisándolo

1858 á Comonfort el oficial mayor de la secretaría de gobierno, por medio de una comunicacion en la que decia: que habiendo reasumido el Estado su soberanía, desconocia al gobierno emanado del plan de Tacubaya, declarando inválidas desde el 30 de Diciembre las obligaciones que se contrajeron con México. Luego que se tuvo en la capital conocimiento de aquel suceso reunió Comonfort una junta de generales que resolvieron seguir obediéndole y unirse á su suerte, y lo facultaron para entrar en arreglos con los Estados y aun para reformar el plan de Tacubaya. El 31 de Diciembre las autoridades del puerto y los cuerpos de guardia nacional, de acuerdo con el general en jefe de las armas D. Ramon Iglesias, habian desconocido el plan de Tacubaya y proclamado el restablecimiento del orden legal; y tambien se despronunció la guardia nacional de Jalapa y la guarnicion de Perote; enviado el jefe Trejo con algunas tropas á batir al general La Llave se pronunció por la constitucion.

El acta levantada en Veracruz el 31 de Diciembre tenia dos artículos, por los cuales declaraba que el Estado de Veracruz no reconocia otro centro federal que la constitucion, y que era voluntad del mismo que este código fuera reformado por el congreso general. Los Sres. Empáran y Talavera fueron comisionados por el jefe La Llave para entrar en arreglos con el Sr. Zamora, y por las cartas que se escribieron se ve el dolor de arrepentimiento que tuvo el gobernador de Veracruz por haberse adherido al célebre plan de Tacubaya. En Huatusco se puso al frente de la guardia nacional contra el plan D. Rafael Gonzalez Paez. Gutierrez Zamora expidió una proclama en Veracruz y se volvió á jurar ahí solemnemente la constitucion.

Lo que pasó en el puerto de Veracruz llamó con justicia la atencion, pues hasta entonces se habian pronunciado nuestros hombres públicos cada dos, tres ó mas años, pero en esta vez se vió que en 16 dias, varios sostuvieron los principios políticos

1858 mas opuestos entre sí, aunque esto tiene su explicacion en la buena fé del gobernador Zamora. En Veracruz se habia creido segun las comunicaciones superiores, que el plan de Tacubaya venia provisto del acuerdo y beneplácito de los Estados de la federacion; pero al notar que solamente ahí y en Tlaxcala habia sido aceptado sin la presion de las armas y que la mayor parte lo rechazaban, conocióse que la mayoría de la nacion estaba porque siguiera el orden constitucional, y tambien notáronse tendencias muy marcadas á nulificar ó á alterar las conquistas de la revolucion de Ayutla, y se vió que las entidades que amaban al retroceso se habian incrustado en el gobierno, lo que unido á la oposicion absoluta que al *plan* mostró el Estado de Veracruz, excepto Jalapa y uno que otro punto de poca importancia, hizo volver al gobernador sobre sus pasos, sin que con tal acto quedara completamente justificada su conducta que por lo menos se puede calificar de vacilante, y siempre es feo volver la espalda á los que una vez se ha aceptado como amigos.

El 2 de Enero recibió la gefatura política de Jalapa un oficio del gobernador D. Manuel Gutierrez Zamora, explicando los motivos porque se habia visto obligado á retractarse del paso que dió el 17 de Diciembre al adherirse al plan proclamado por el general Zuloaga en Tacubaya. En el mismo oficio excitó á las autoridades de Jalapa á que tomaran parte en el movimiento retrógrado en obsequio de la tranquilidad pública, que estaba comprometida mediante la resistencia opuesta al citado plan en los Estados del interior, y que se desistiera de lo hecho. La gefatura comunicó al ayuntamiento el deseo del Sr. Zamora.

En el ayuntamiento de Jalapa, que tenia por alcalde 1° al Sr. D. Antonio Rivera y Mendoza, habian prestado los capitulares el juramento "de haberse bien y fielmente en el encargo que el pueblo les confiara y sostener el plan de Tacubaya." La ilustre corporacion contestó á la gefatura, que conse-

1858 cuente con el juramento otorgado el día 1° del año y considerando que las atribuciones que estaban sometidas á los ayuntamientos por las ordenanzas municipales, eran muy ajenas de la política, y con mayor razon en las circunstancias porque se atravesaba, creía que nunca debía apartarse ni un ápice de los deberes que le estaban encomendados. Respuesta ambigua, en la que á lo mas podia traslucirse la negativa á desconocer el plan mencionado.

Aunque el ayuntamiento no se retractó del juramento hecho por el repetido plan de Tacubaya, ofreció que continuaria reconociendo al gobernador del Estado, obrando en todo de acuerdo con la gefatura política. Se encargó aquella corporacion de administrar por sí misma todos los ramos municipales, excepto el de la casa de rastro y plaza de carnes, cuyo contrato aun no terminaba, y solicitó del gobierno que derogara el impuesto creado en favor de la obra de Palacio, por el cual eran gravados los establecimientos comerciales.

Al Sr. Gutierrez Zamora le fueron concedidas facultades extraordinarias al cerrar el honorable congreso sus sesiones; quedó nombrado el consejo de gobierno y decretada la coalicion del gobierno de Veracruz con los de Puebla y Oaxaca para destruir al gobierno de México.

Comonfort resolvió retroceder al saber que Gutierrez Zamora y los demas con quienes contaba en el interior para efectuar la destruccion del código de 1857, faltando á sus compromisos, se habian vuelto sus enemigos. Esta retroaccion acabó de desprestigiarlo, pues entonces consideraba ya como malo lo que hacia menos de un mes habia admitido como el único remedio para México.

La prensa conservadora llamaba opinion pública á los pronunciamientos hechos contra la constitucion, mientras que solamente veia motines y farsas en el proceder de los Estados que habian reasumido su soberanía.

1858 La extraña, indecisa y vacilante conducta de Comonfort y la amalgama de elementos heterogéneos que llamó á formar el consejo, dieron motivo á que corrieran diversas voces, ya asegurando que el presidente se entregaria á la direccion absoluta del partido moderado, ya que en manos del conservador, y aun mas validas eran las que sostenian que arrepentido de lo que habia hecho adoptando el plan de Tacubaya, volveria á apoyarse en los puros y que iba á entregar el mando al Sr. Juarez; el "Heraldo" aconsejó al presidente que se despronunciara, y el periódico oficial nada dijo en contra de esto, llamando mucho la atencion pública tal silencio. Comonfort se habia alucinado creyendo que el prestigio de su persona bastaria para resolver las graves cuestiones que agitaban la sociedad, y no tuvo presente que nada son las personas cuando se afectan principios y grandes intereses.

Despronunciado Veracruz y sosteniendo la constitucion Orizava y Córdoba, tan solo quedó en el Estado veracruzano á los revolucionarios de la capital la ciudad de Jalapa, que se apresuraron á ocupar con fuerzas que salieron de Puebla al mando del general Diaz; pero antes que llegaran tambien se despronunció esa ciudad y Perote, por lo cual detuvieron aquellas tropas su marcha.

Las ciudades ocupadas por los nuevos reaccionarios sufrían la leva y los préstamos forzosos; el general Parrodi se movió con algunas fuerzas de Guadalajara rumbo al Bajío, y en cuanto á las relaciones con las potencias extranjeras, en esos dias acababan de interrumpirse con la Gran Bretaña y se empeoraron con Francia.

En aquella época vióse el raro fenómeno de que el país se reanimara, no obstante mas de 30 años de guerra civil que lo habian conducido á la apatía, probándolo así las proclamas de Huerta y Arteaga, los manifiestos de Degollado y La Llave y los decretos de Doblado y Parrodi, y aunque el pueblo no po-

1858 día sentir la falta de una constitucion que no se habia establecido, sí comprendió suficientemente que no era posible el orden y la paz fuera del orden legal.

Doblado y Parrodi habian manifestado públicamente que de cualquiera manera era preciso reformar la constitucion, pues con ella no era posible gobernar ni defender á la libertad de sus numerosos enemigos, y en el mismo sentido estaban todos los hombres de prestigio y de valor que figuraban en la coalicion; pero ninguno de ellos queria que el código desapareciera para formar otro segun pretendian los que sostenian el plan de Tacubaya, por lo que de nada sirvió que Comonfort solicitara un avenimiento con aquellos, que jamas hubieran pasado por el error que cometió el presidente siguiendo para salvar á la república precisamente el camino contrario.

El Sr. Payno dejó el ministerio de hacienda al ver el triste resultado de su obra y quedó solamente en el despacho de guerra el general García Conde, sin que nadie se prestase para formar un gabinete que se creia moriria al dia siguiente de nacer. Comonfort citaba juntas en palacio para consultar acerca de las medidas que exigia la situacion y aun propuso salir sobre los coaligados, y en el interior trabajaba sin éxito el Sr. Ajuria, quien proponia una reunion de los gobernadores de los Estados para tratar acerca de una reconciliacion general. Vidaurri tambien se declaró contra el movimiento de Tacubaya.

Los antiguos reaccionarios que no se habian fundido con los nuevos, hacian aún sus correrías, pues Mejía ocupó á Zimapan y exigió un préstamo; Moreno y Cobos hostilizaban las poblaciones del Estado de Oaxaca, las fuerzas de Toluca eran derrotadas en Calimaya y las de Marcelino Cobos entraron á Puebla (Enero 9).

D. Santos Degollado imponia al clero de Morelia un préstamo de \$100,000.

Mientras que en el Estado de San Luis se adherian algunas poblaciones al plan, La Llave declaraba los distritos de Orizava y Córdoba en estado de sitio; el general Negrete se *despronunció* con las fuerzas de su mando en Santa Ana Chautempam, causando esto mucha alarma en Puebla donde fueron ocupados militarmente los puntos de cathedral, la Concordia, la Compañía y el cerro de Loreto; las fuerzas de Tepeji se pasaron á Orizava y se verificaron algunas otras defecciones; Perote llegó á reunir cerca de 1,200 hombres pagados por Veracruz.

Reunida la legislatura de Tlaxcala en Tlaxco, nombró el 11 de Enero gobernador interino al Lic. D. Manuel Saldaña y en Huamantla al C. Tomas Barquera para que representara al Estado en la coalicion de los Estados de Oriente.

Las fuerzas tlaxcaltecas al mando de Rojas, las de Puebla al de Alatrisme y las de Negrete abandonaron el mismo Estado y se dirigieron á la villa de San Juan de los Llanos, y algunos dias despues el coronel Noriega sorprendió á Tlaxcala, tomó el armamento que allí habia y se llevó algunos prisioneros.

Con lo que habia pasado no quedaron contentos los moderados, ni los puros, ni los conservadores; tampoco lo estaban los ciudadanos pacíficos que pertenecian á todos los partidos, viendo que Comonfort no se decidia á adoptar una marcha determinada, pues todo lo que sucedia en palacio era casual, no resolviéndose cosa alguna ni aun en lo mas insignificante.

En cambio los constitucionalistas no perdian el tiempo: ademas de las tropas que salian de Guadalajara, tambien lo hicieron de Morelia, y en Celaya, Irapuato, Apaseo y Querétaro estaban escalonados 3,000 soldados de Guanajuato; Zacatecas y San Luis levantaban fuerzas habiéndose establecido el gobernador del segundo en el Venado.

La capital no podia seguir en la situacion que guardó por cerca de un mes, así en la noche del 8 de Enero, á causa de la alarma, se vió delante de palacio la artillería, y las avanzadas